

# ***LA MOTIVACIÓN COMO ESTRATEGIA FUNDAMENTAL DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL, EN EL ÁMBITO DE APLICACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL***

**Juana Rabelo Maldonado**

Diplomada en Trabajo Social, funcionaria del Ayuntamiento de Málaga, adscrita al Centro de Servicios Sociales del Distrito Centro.

## ***RESUMEN***

El objetivo de esta investigación, radica en la profundización de las estrategias profesionales que los Trabajadores Sociales debemos implementar y desarrollar dentro del campo de actuación profesional, y de la importancia de la estimulación de la motivación como factor decisivo de cambio social en aquellos individuos o familias que se encuentra afectados en su funcionamiento por una pérdida de su capacidad para hacer frente de forma autónoma a los ajustes necesarios. El profesional deberá ayudar a los individuos en su proceso de crecimiento social, mejorando las condiciones de vida de las personas a través de estrategias fundamentales como la motivación y el refuerzo, otorgándoles confianza y seguridad en que un cambio es posible. Si no creyéramos esto, ¿qué sentido tendría nuestra intervención? La motivación como estrategia de cambio familiar, resulta adecuada para conseguir avanzar en los procesos, si somos capaces de transmitirles que son capaces de salir adelante por sus propios medios, si cuentan con la ayuda y confianza adecuada.

**Palabras Clave:** motivación, confianza, refuerzo, modelado, tratamiento familiar, estrategias.

## ***1. PRESENTACIÓN DEL TEMA***

Cada vez con más frecuencia, en el ejercicio de nuestra profesión, los Trabajadores Sociales estamos haciendo frente a situaciones de gran complejidad social. Factores como la precariedad o falta de recursos económicos, la inestabilidad laboral, pérdida del trabajo, incapacidad para hacer frente al alojamiento, dificultades de inserción social, problemas de toxicomanía o verdaderos conflictos familiares, son cada vez más frecuentes en los despachos de los profesionales de Trabajo Social. Este hecho, supone un motivo de preocupación para los Trabajadores Sociales, en relación al compromiso ético adquirido y los deseos de mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos, preocupación que se agrava más si

cabe cuando la realidad a la que nos enfrentamos está marcada por la escasez de recursos sociales, siendo estos insuficientes para dar respuesta a las necesidades que se nos plantean a diario y que estas, además, van en aumento. En lo que respecta a la intervención social y al desarrollo de nuestra profesión dentro del proceso de ayuda, es evidente que la disponibilidad de recursos sociales (que el profesional pueda poner a disposición de la familia), ayuda en la resolución de problemáticas sociales, eso es innegable. Sin embargo, aunque nuestra intervención no se limite en absoluto a la simple asignación de recursos, ante este panorama, las estrategias profesionales encaminadas a despertar en los individuos sus propias potencialidades y motivarlos para que puedan salir adelante por sus propios medios, se va a convertir en una actuación fundamental a desarrollar desde nuestra disciplina. Además de todo el proceso orientativo, educativo y reestructurante que se lleva a cabo en la intervención familiar, resulta fundamental desarrollar una línea de trabajo encaminada a la potenciación de los recursos personales. La esencia de esta actuación, radica en la motivación; considerando esta fundamental para que se produzca un cambio deseable.

Autores de relevancia en la materia, comparten la idea que apunta a que la forma en cómo abordemos la primera entrevista, va a resultar fundamental para despertar en la familia el deseo de posteriores encuentros, y que la intervención se está produciendo y desarrollando desde el primer momento en el que cliente y profesional se encuentran. Según Lamas (1987), aprovechar al máximo cualquier contacto mínimo, va a permitir el establecimiento de relaciones que permitan progresivamente la consecución de objetivos más ambiciosos.

Centrándonos en los aspectos más resolutivos de la intervención, las actuaciones a desarrollar, se dirigirán a activar los propios recursos de la familia para que sean capaces de desarrollar habilidades y afrontar los cambios necesarios. Para ello, toda actuación profesional que persiga el efecto motivador en la familia, va a conseguir que esta alcance, por sus propios medios, una mejora en sus condiciones de vida, que valoren y que, al mismo tiempo, se esfuercen en mantener.

## **2. DESARROLLO DE LOS ASPECTOS DEL TEMA, EL PROCESO DE ENTENDER A LOS SERES HUMANOS.**

El proceso a través del cual podemos llegar a entender a los seres humanos, se va a convertir en una actuación clave, ya que esto nos permitiría comprender el por qué de que en algunas ocasiones las personas lleguen a comportarse o a quedar atrapadas en conductas sociales autodestructivas, que lesionan sus propios intereses; a identificar los factores o estrategias que van a permitir o a posibilitar a determinados individuos la superación de las experiencias traumáticas o desmoralizadoras; y, lo que es más importante, de qué forma o de qué manera podemos ayudar a que sus vidas mejoren<sup>1</sup>.

---

1 Trevithick, P. Habilidades de Comunicación en Intervención Social. Manual Práctico. Ed. Narcea, S.A. de Ediciones, 2006. Madrid, p. 48.

En este sentido, cobra especial significación el hecho de que la capacidad de las personas para desarrollarnos como tales, acarrea implícito un desarrollo emocional; siendo este un proceso continuo que está presente a lo largo de la existencia de la vida de una persona<sup>2</sup>.

Dentro de la psicología del desarrollo, destacan por su importancia, la Teoría de Etapas y la Psicología del Desarrollo de la vida. La primera de ellas, incluye las siguientes:

- **Las Fases del Desarrollo Psico-Sexual de Freud<sup>3</sup>:**

- Fase oral: Considerando la boca como la primera zona de placer al utilizarla en las muestras de afecto.
- Fase anal: Comienza con el control de esfínteres y desplazando el interés hacia la zona de expulsión del cuerpo.
- Fase fálica (edípica): Produciéndose un interés sobre los genitales y la diferenciación sexual masculino-femenino. En esta fase se produce el complejo de Edipo y Electra.
- Periodo de latencia: Que comienza con el control de los impulsos.
- Fase Genital: Cuando se alcanza la identidad sexual y se reafirma.

- **La Pirámide de Necesidades de Maslow<sup>4</sup>:**

- Necesidades fisiológicas: Alimentación, abrigo, vivienda, etc.
- Necesidades de seguridad: Sentirse protegido y fuera de peligro.
- Necesidades de amor y pertenencia: De aceptación, afecto, etc.
- Necesidades cognitivas: Comprender, saber, entender...
- Necesidades estéticas: De orden y de belleza.
- Necesidad de autorrealización: Consiste en aquella que implica el desarrollo de aptitudes y habilidades, llegar a sentirse realizado.

- **Los Ocho Estadios del Hombre de Erikson<sup>5</sup>:**

- Confianza Básica vs. Desconfianza: (desde el nacimiento hasta aproximadamente los 12 meses). Es la sensación física de confianza y determinará sus futuras relaciones con los demás. En esta etapa, deben producirse experiencias de aceptación, seguridad, y satisfacción emocional, ya que de lo contrario, no se estaría alcanzando un desarrollo adecuado.

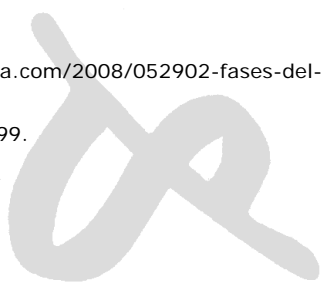
---

2 Ibid, p. 49.

3 <http://psi-paloyluci.blogia.com/2008/052902-fases-del-desarrollo-psicosexual-humano-segun-freud.php>

4 Trevithick, P. Op. Cit., p. 99.

5 Ibid, p.62.



- Autonomía vs. Vergüenza y Duda (desde los 12 meses hasta los 6 años aproximadamente). Esta etapa está ligada al desarrollo muscular y de control del cuerpo, experimentando las sensaciones de culpa y vergüenza, pero también las de confianza en sí mismo.
- Iniciativa vs. Culpa (desde los 6 hasta los 8 años aproximadamente). Esta fase coincide con el estadio del juego, donde se desarrolla la imaginación e iniciativa.
- Laboriosidad vs. Inferioridad (desde los 10 hasta los 14 años aproximadamente). Es la etapa en la que el niño desarrolla su destreza en habilidades sociales, intelectuales y físicas.
- Búsqueda de Identidad vs. Confusión de Roles (desde los 14 hasta los 20 años aproximadamente). Se experimenta búsqueda de identidad, por lo que puede experimentarse una crisis y reavivar conflictos de estadios anteriores. De otro lado, se experimenta la integración de ser admitido en un grupo.
- Intimidad frente a Aislamiento (desde los 20 hasta los 35 años aproximadamente). Se experimenta la intimidad y las relaciones íntimas.
- Capacidad Generativa vs. Estancamiento (desde los 35 hasta los 65 años aproximadamente). Interés por la familia y la crianza de los niños. También, interés por la sociedad y el futuro de esta.
- Integridad versus Desesperación y Repugnancia (desde los 65 años en adelante). Se producen pensamientos relacionados con la muerte, la vejez, afrontamiento de pérdida de seres queridos, balance de la satisfacción de su vida, etc.

● **Las Etapas del Desarrollo Cognitivo de Piaget<sup>6</sup>:**

- 1ª Etapa, la sensorio-motriz: Dura aproximadamente dieciocho meses y es la que se produce antes del lenguaje, donde existe inteligencia sin pensamiento.
- 2ª Etapa, la Representación Preoperativa (entre los dieciocho meses y siete años): En esta, empieza a desarrollarse la capacidad simbólica.
- 3ª Etapa, Periodo de Operaciones Concretas: Se produce entre los siete y doce años. Se trata de una etapa donde el niño empieza a tener una lógica de relaciones, aunque sólo sea sobre objetos concretos y manipulables.
- 4ª Etapa, la de Operaciones Formales: Comienza alrededor de los once años (que puede variar según la cultura). En esta, son capaces de asumir una lógica sobre enunciados verbales, pueden ponerse imaginariamente en el lugar del otro y manejar conceptos abstractos.

---

6 Vélez, A. Homo Sapiens. Villegas Editores. Colombia, 2007, p.157.

- **Las Etapas de Desarrollo Moral de Kohlberg.** Este, fundamentó esta Teoría acerca del desarrollo moral, que incluyó en su estudio sobre razonamiento moral, en relación a los juicios que las personas realizan en relación a los actos, considerándolos, en función de las circunstancias, como correctos o incorrectos. Este autor, persigue la vinculación del desarrollo del juicio moral que acompaña a cada estadio cognoscitivo que realiza Piaget, estudiando las consecuencias de los actos y las intenciones del actor. Cada etapa está caracterizada por la distinta capacidad para realizar juicios morales y concluyendo que el nivel más bajo de razonamiento moral es aquel que se basa en el propio interés de la persona; mientras que el nivel más alto de este razonamiento va a comprender el bien social, sin importar las ganancias personales<sup>7</sup>.

Por su parte, la Psicología del desarrollo de la vida, confirma que dentro del proceso de crecimiento se producen continuidades y discontinuidades marcadas por el desarrollo psicológico, que cambian el transcurso de nuestra existencia: "Somos seres sociales y nuestro funcionamiento psicológico está influido por las interacciones y transacciones que tenemos dentro de nuestro entorno social" (Rutter y Rutter, 1993). Las experiencias pasadas, tienen su repercusión en la conducta de las personas. Igualmente, la Teoría del Aprendizaje Social, apunta al proceso en el cual los seres humanos se desarrollan por imitación de la conducta de los demás<sup>8</sup>.

Dentro de las principales teorías psicológicas que han influido en el Trabajo Social, podemos destacar las siguientes<sup>9</sup>:

- **Maslow:** La necesidad, la motivación humana y la autorrealización.
- **Rogers:** Considera que actuamos movidos por una búsqueda encaminada a alcanzar nuestro verdadero potencial.
- **Skinner:** Afirma que adquirimos el conocimiento a través de la observación del comportamiento humano.
- **Freud:** Establece una relación entre pensamientos, sentimientos y acciones conscientes o inconscientes.
- **Erikson:** Profundiza en la huella que nos dejan las diferentes etapas vitales por las que pasamos.
- **Bowlby:** Desarrolla la Teoría del Apego.
- **Winnicott:** Se centra en la lucha para conseguir la independencia.

---

7 Gerrig, R.J. y Zimbardo, P.G. Psicología y Vida. Decimoséptima Edición. Trad. Por Dávila Martínez, F.J y Pineda Ayala, L.E. Ed. Pearson Educación. 2005, México, p. 354.

8 Trevithick, P. Op. Cit., p. 49.

9 Ibid, p. 50.

La importancia de la relación entre el Trabajador Social y las familias o personas que atiende, está fundamentada en los enfoques y teorías psicoanalíticas; donde no importa que sea determinante contar con esta base científica en nuestro proceso de ayuda a las familias, que lo es, sino (analizado desde un punto de vista más trascendental), debemos entenderla como algo fundamental para comprender los conflictos internos por los que está atravesando la persona o familia objeto de nuestra intervención<sup>10</sup>.

Sin perder de vista lo expuesto, incorporar estrategias de refuerzo a nuestra intervención, puede determinar definitivamente el éxito de nuestra intervención, ya que esta estrategia puede significar para la persona una recompensa (pensemos en el poder que podemos llegar a hacerle sentir a esa persona si le transmitimos mensajes de confianza, al sentirse esta escuchada y comprendida). Dicho esto, resulta fundamental animar al usuario a que siga un determinado comportamiento o a que tome como modelo las conductas de los demás (técnica que, según Bandura, 1969) ha venido a llamarse "modelado", resultando muy eficaz para producir cambios conductuales<sup>11</sup>.

El enfoque cognitivo-conductista explica el comportamiento de los individuos en función de su forma de organizar y entender el mundo y en cómo influyen sus creencias en la manera de percibir, conocer y sentir; y reproducir su modo de comportamiento<sup>12</sup>.

El comportamiento y el pensamiento se encuentran afectados por dos conceptos fundamentales:

- **La Indefensión Aprendida:** Según Seligman (1975) este concepto resulta especialmente relevante en lo que a la Teoría del Aprendizaje Social se refiere. Este se basa en "la opinión generalizada de que la indefensión es un estado aprendido, que se produce cuando los individuos están expuestos a situaciones desagradables, lesivas o viciadas en las que no hay evitación o salida". La experiencia ha podido estar reforzando a los individuos a que no introduzcan cambios, al considerarlos estos inútiles. Este hecho, genera un gran sentimiento de impotencia en la persona que no se ve capaz de cambiar su situación. En esta línea, Seligman considera que si el comportamiento puede aprenderse, también puede iniciarse en el un proceso inverso y que de forma gradual (a través de la comprensión de la persona), este puede desaprenderse e ir adquiriendo esta destrezas para la reafirmación de su propio control sobre el entorno. Este posicionamiento va a resultar fundamental en el ámbito de aplicación del Trabajo social en tanto que va a

---

10 Ibid, p. 60.

11 Ibid, p. 57.

12 Loc. Cit.

permitir entender por qué ciertas personas no toman medidas o mantienen actitudes de indefensión sobre sus propias vidas (Cigno, 1998). La misión del Trabajador Social, es ayudar a superar los temores y estimular en la persona la búsqueda del cambio en su situación<sup>13</sup>.

- **El Locus de Control:** En palabras de la autora, “una manera diferente de conceptualizar el grado en que un individuo interioriza un sentido de indefensión y de impotencia sería explorar hasta dónde cree poder controlar su destino y su conducta. Esto ayuda a entender la localización del control del individuo con relación al proceso de cambio”<sup>14</sup>.

Lefcourt, en 1976, concluye, tras la aplicación de una escala de medición del locus, que los individuos con un locus de control muy interno, son capaces de responsabilizarse de sus actos y de tener un dominio tanto de su vida como de sus circunstancias. Por el contrario, cuando la persona posee un locus de control muy externo, sienten que ellos no tienen el control de las cosas que les suceden (se sienten víctimas) y que este “control” se encuentra localizado en algo externo. Analizando el locus podemos intuir como se comportará una persona cuando se encuentre en una situación dificultosa o conflictiva, ya que esto estará en función del control que crea tener. Esto, para el ejercicio de intervención profesional ejercida mediante el proceso de ayuda, va a resultar esencial para el desempeño de nuestra profesión, en tanto que nos va a permitir valorar la consistencia de la responsabilidad que las familias pueden asumir y determinar cuál debe ser nuestra intervención dentro del tratamiento familiar<sup>15</sup>.

Autores como Freud, han tachado de innata la conducta tendente al crecimiento y desarrollo emocional. Esto sucede en personas que poseen suficientes recursos emocionales que les permiten afrontar las dificultades que supone el hecho de crecer como personas. Sin embargo, cuando la persona ha recopilado a lo largo de su vida repetidas experiencias debilitadoras, va a padecer una merma en su capacidad de afrontamiento eficaz de las cotidianidades de la vida<sup>16</sup>.

Ayudar a la persona en su proceso de superación y crecimiento personal en aras de una mayor inserción social no va a resultar fácil. En la relación de ayuda pueden producirse todo tipo de dificultades (estrategias defensivas como forma de autoprotgerse, aparición de sentimientos de culpa, de gran angustia, sentimientos de vergüenza, experiencias anteriores de fracaso y miedo a este, merma

---

13 Ibid, p.58.

14 Loc. Cit.

15 Loc. Cit.

16 Ibid, p. 59.



de la autoestima, falta de apoyo real o sentir que los demás le han dado la espalda o retirado su amistad, sentirse criticado y, en definitiva, haber perdido la confianza)<sup>17</sup>. Estas experiencias pasadas dejan marca irremediabilmente e interferirán en el proceso de crecimiento personal en cuanto que limitan a la persona para relacionarse con los demás y, en consecuencia, repercutiendo esto en una deficiente interacción de la persona con su entorno<sup>18</sup>.

El Trabajador Social, deberá comenzar por reconocer su propio desconocimiento sobre la persona o familia y sus circunstancias, haciendo uso de todas las estrategias necesarias para actuar con la suficiente delicadeza, para saber formular las preguntas oportunas y para entender lo que la persona comunica<sup>19</sup>.

### **3. CONCLUSIONES Y APORTACIONES INNOVADORAS**

Tras lo expuesto, cabe reseñar que la fase de intervención profesional, va a estar determinada por la implementación de un Método Clínico de Trabajo Social; en tanto que su sentido y finalidad es la persecución de la restitución, tratamiento, prevención o mejora social<sup>20</sup>.

Todo sistema de tratamiento utiliza un método, que incluirá una valoración global de la persona y las estrategias o actuaciones a seguir para la mejora de la situación. Cuando el objetivo de trabajo reside de alguna manera en la modificación de la conducta, es porque el profesional ha apreciado la necesidad de trabajar en una línea más conductual que requiere de la motivación y del esfuerzo de la persona para salir de su situación.

El Trabajador Social deberá centrarse en un modelo de intervención en el que forjará el desarrollo del tratamiento, como parte del proceso de ayuda. Cada modelo postula una o varias teorías que le van a perfilar las hipótesis de trabajo, conformándose estas como la esencia del tratamiento. En el desarrollo del Trabajo Social se ha experimentado un cambio en cual se ha pasado de los modelos basados en el enfoque diagnóstico y funcional (inspirados en la Teoría psicoanalítica, a otros que han evolucionado al incorporar la psicología del YO, la Teoría del estrés y de la crisis, la teoría del aprendizaje, la teoría de los sistemas, de los roles, la de la comunicación, etc.); avances que debe ser incorporados en nuestro desempeño profesional<sup>21</sup>. Esto significa que el Trabajo Social no es una disciplina estática, muy

---

17 Ibid, p. 60.

18 Ibid, p. 69.

19 Ibid, pp. 82 y 83.

20 Du Ranquet, M. Los modelos en Trabajo Social: Intervención con personas y familias. Acción Social. Asistencia Social. Ed. Siglo XXI de España Editores, 1996. 1ª reimpression, junio de 2007. Madrid, p. 2.

21 Ibid, p. 4.



por el contrario, evoluciona para adaptarse a las nuevas demandas sociales. De igual modo, los profesionales del Trabajo Social deben implicarse en la búsqueda de nuevas fórmulas, como forma de dar respuesta a los retos que se le plantean.

Centrándonos en la dinámica de las relaciones profesional-cliente, F. Biestek, sugiere que una correcta relación profesional es aquella que requiere de una dinámica marcada por la interacción del cliente y del Trabajador Social. La persona se dirige al Trabajador Social en busca de una respuesta a sus necesidades, comenzando en ese momento la instauración de la relación profesional<sup>22</sup>.

Una investigación llevada a cabo por Lilian Ripple, ha venido a dilucidar los pilares fundamentales en los que debe basarse la relación de ayuda; haciéndose patente la importancia fundamental de la estimulación de la motivación de la persona a lo largo de todo el proceso de ayuda<sup>23</sup>. Esta estimulación tiene dos posicionamientos fundamentales, que se encuentran relacionados con el compromiso profesional adquirido por los profesionales del Trabajo Social respecto a las familias, y el otro, con las intervenciones y con la creación de un clima afectivo que venga a favorecer el proceso de cambio<sup>24</sup>:

- El profesional es cálido, positivo y se aproxima a la persona.
- El profesional cree que la situación puede mejorar y así se lo hace sentir a la familia.

Esta cercanía crea en la familia sentimientos de una disponibilidad en el profesional y determina, en gran medida, el grado de cumplimiento de los objetivos marcados en tanto que esta cordialidad refuerza el sentimiento de no sentirse herido o juzgado<sup>25</sup>. Se trata de una actitud de acogida, de aceptación de la familia y del problema que le afecta, utilizada con una finalidad constructiva<sup>26</sup>.

A lo largo de la entrevista, el profesional de trabajo social debe centrarse en buscar y captar los puntos fuertes de las familias, las potencialidades, sus capacidades y recursos, así como el potencial de crecimiento o recuperación; percepciones que comparte y hace saber al cliente.

Esta actuación resulta fundamental, en tanto que se le llena de confianza y este aprende a respetarse y a confiar en sí mismo, recupera los valores perdidos y la autoestima necesaria que lo motiven para salir de su situación. Se trata de un reenfoque positivo de las situaciones y aspiraciones personales. Se debe buscar

---

22 Ibid, p. 6 y 7.

23 Ibid. P. 10.

24 Loc. Cit.

25 Loc. Cit.

26 Ibid, p. 13.



en el usuario la intención de crecimiento, que ha quedado impedida por errores de ejecución en el pasado (no consecución de metas, fracasos anteriores, etc.). No hacerlo, e insistir en la magnitud de los problemas del usuario no haría sino reforzar su desesperanza<sup>27</sup>.

La autora considera que la mejor manera que nos puede conducir hacia una intervención de cambio real es mediante la creación de una alianza con el cliente, entendiendo esta como “un proceso recíproco que implica al Trabajador Social y al cliente”, “gracias a esta alianza llegan a confiar uno en el otro, a aceptar el punto de vista del otro como algo válido y con sentido”<sup>28</sup>. Esta alianza permite un trabajo participativo donde el cliente está implicado en el proceso<sup>29</sup>.

La psicología del crecimiento, “considera a todo ser humano como un proceso de nacimiento nunca acabado, yendo en el sentido de la vida y de la integración”. Teniendo en cuenta lo expresado, la función principal del trabajador social va a consistir en ayudar al cliente en el proceso de su desarrollo personal y social, con la esperanza de que un cambio es posible; ya que si no, no tendría sentido la intervención<sup>30</sup>.

Según lo expresa la autora “Sin la esperanza de que las cosas puedan mejorar, nos podemos preguntar, qué sentido tendría el Trabajo Social. Esta esperanza es el presupuesto central de todo trabajo”<sup>31</sup>.

El profesional de Trabajo Social debe buscar la estimulación de las potencialidades de la familia, haciéndola consciente de sus virtudes y dirigir el malestar experimentado hacia una estrategia de intervención centrada en la superación del problema<sup>32</sup>.

Para finalizar la exposición acerca del papel que juega la motivación como estrategia fundamental de intervención profesional, dentro del ámbito de aplicación del Trabajo Social, concluir aportando que, (sin restar mérito alguno ni a las técnicas científicas desde las que opera nuestra profesión, ni a la metodología, ni a la profesionalidad que nos otorga el desempeño de nuestro trabajo), resulta imposible obviar el aspecto humano que determina y marca todas las relaciones sociales y de las que nosotros, aunque profesionales, no nos podemos sentir ajenos.

---

27 Ibid, p. 11.

28 Ibid, p. 12.

29 Ibid, p. 13.

30 Loc. Cit.

31 Loc. Cit.

32 Loc. cit.



## **BIBLIOGRAFÍA**

- Du Ranquet, M. *Los modelos en Trabajo Social: Intervención con personas y familias*. Acción Social. Asistencia Social. Ed. Siglo XXI de España Editores, 1996. 1ª reimpresión, junio de 2007. Madrid. 405 pp.
- Gerrig, R.J. y Zimbardo, P.G. *Psicología y Vida*. Decimoséptima Edición. Trad. Por Dávila Martínez, F.J y Pineda Ayala, L.E. Ed. Pearson Educación. 2005, México, 607 pp.
- <http://psi-paloyluci.blogia.com/2008/052902-fases-del-desarrollo-psicosexual-humano-segun-freud.php>
- McClelland, D.C., y Solana, G. *Estudio de la Motivación Humana*. Ed. Narcea S.A de Ediciones, 1989, Madrid. 688 pp.
- Trevithick, P. *Habilidades de Comunicación en Intervención Social*. Manual Práctico. Ed. Narcea, S.A. de Ediciones, 2006. Madrid. 921 pp.
- Vélez, A. *Homo Sapiens*. Villegas Editores. Colombia, 2007. 440 pp.

